

La ventana del taller

2-secundaria · narrativo

Cuando regresé al taller escolar, el retrato seguía boca abajo. Yo llevaba una semana creyendo que Sara lo había escondido porque no le gustaba. Ella había dicho que faltaba algo, pero no quiso señalarlo frente al grupo. Antes de la exposición, me pidió que dejáramos libre la mesa junto a la ventana. Me molestó: era la mesa donde pensaba colocar mi pintura.

La tarde anterior a esa petición, yo había terminado el retrato de mi abuelo. Lo pinté con las manos sobre las rodillas, mirando hacia nosotros. Sara miró largo rato el cuadro y después se acercó a la ventana. Pensé que buscaba una excusa para irse. Al día siguiente encontré la pintura boca abajo y di por terminada nuestra conversación.

El conserje me explicó que había movido las pinturas cuando una gotera alcanzó la pared. Las dejó sobre la mesa para protegerlas y avisó a Sara, la primera en llegar. Yo recordaba haber visto a Sara junto al cuadro; no había preguntado quién lo puso allí. Levanté el retrato y comprobé que estaba seco.

Sara volvió con una foto que yo le había prestado meses antes. Mi abuelo aparecía junto a una ventana, levantando una pieza de madera para verla a contraluz. «En tu cuadro no está haciendo nada», dijo. Yo había pintado sus manos con cuidado, pero había elegido una postura en la que apenas se distinguían. La foto seguía teniendo una esquina doblada por mi préstamo.

No cambié el retrato esa tarde. Coloqué a su lado la fotografía y conté al grupo cómo mi abuelo revisaba sus trabajos. Dejamos libre la mesa de la ventana para observar la diferencia entre la luz de la foto y la pintura. Sara no dio la explicación por mí; acercó una silla para que otras personas pudieran mirar.

Al cerrar el taller, puse el cuadro boca abajo para envolverlo. El mismo gesto que antes me había parecido un rechazo era ahora una precaución mía. En casa empecé otro retrato: mi abuelo sostenía una pieza de madera. Guardé el anterior. Todavía reconocía su cara, aunque al mirarlo recordaba más mi prisa por terminar que sus tardes de trabajo.

a contraluz · Entre quien observa y la fuente de luz.

precaución · Cuidado que se toma para evitar un daño.

Elige una opción.

1. ¿Qué efecto produce conocer la tarde del retrato después de la sospecha inicial?
1. Refuerza la idea de que pedir la mesa fue una manera de retirar el cuadro de la exposición.
2. Permite revisar la explicación apresurada que el narrador dio a los gestos de Sara.
3. Sitúa el desacuerdo en la elección de la mesa y deja el retrato como una decisión compartida.
4. Muestra que el narrador y Sara ya habían elegido juntos la fotografía como modelo del retrato.

Elige una opción.

2. ¿Qué lectura de la mesa junto a la ventana resulta posible después de la explicación del conserje y el montaje con la foto?

1. Fue un lugar de protección y luego de comparación de las imágenes.
2. Sara ocultó allí la pintura dañada por la gotera.
3. El narrador retiró allí la pintura para exponer solo la foto.
4. Sara explicó allí cómo había pintado las manos del abuelo.

Elige una opción.

3. ¿Qué permite entender la relación entre acercarse a la ventana y regresar con la foto?

1. La compañera quería que el retrato se copiara de una fotografía sin cambiar su composición.
2. Sara intentaba encontrar una luz que ocultara las manos poco visibles del personaje.
3. Sara buscaba recuperar una acción característica del abuelo que el retrato no mostraba.
4. La fotografía le servía para comprobar que el narrador había pintado un rostro diferente.

Elige una opción.

4. ¿Qué relación entre el primer retrato y el nuevo permite entender que el narrador conserve ambos?

1. Corrige la identidad copiando una cara que Sara cambió en la foto.
2. Conserva una obra húmeda junto a la copia que hizo para repararla.
3. Acepta el rechazo del grupo y guarda la obra para ocultarla.
4. Reconoce una cara en el anterior y recupera una actividad en el nuevo.

Elige una opción.

5. ¿Qué comparación justifica relacionar la exposición de las dos imágenes con el retrato que empieza en casa?

1. La actividad visible en la foto pasa a formar parte de la nueva pintura.
2. El nuevo cuadro conserva la esquina doblada por el préstamo.
3. Las manos sobre las rodillas se repiten en el nuevo retrato para corregir la luz de la ventana.
4. El rostro anterior se retira del nuevo cuadro porque el grupo no había reconocido al abuelo.

Elige una opción.

6. ¿Qué par de episodios permite interpretar el cuadro boca abajo como un gesto de cuidado y no como rechazo de la obra?

1. La mirada de Sara al retrato y la entrega posterior de la fotografía con una esquina doblada.
2. La elección de pintar manos quietas y el recuerdo del narrador de haber terminado con prisa.
3. La intervención del conserje por la gotera y la envoltura final del narrador.
4. La petición de liberar la mesa y la decisión inicial de terminar la conversación al encontrar el cuadro.
